

Bogotá 8 de enero de 1886

Querida mamá;

Ayer recibí su carta de 24 de octubre. Mucho senti el ver que en ese fe-
cho no estuvieran Ud.
en el Poblado; si mi pa-
dre hubiera podido haberlo
le habría aconsejado a Ud.
que fuera allí a recor-
dar los días tan felices
que pasamos a su lado.

El estará en eterno
Noche-buena en el cielo.

La noticia de haber
arreglado casamiento. Ma-
ría me ha alegrado
mucho: la elección de
esposo no puede ser
mejor. Es necesario que
sin fastidiarla, le vaya

preparando el carácter
por el nuevo estado.
Yo le escribiré cuantas
letras -

Mucho me temo que
el P. Valenzuela se vuelva
atrás de la resolución
de dejar en ese al
P. Paro, pues con moti-
vo de haberle escrito es-
te que desde que llegó
a Medellín este estado
del pecho, anda el N.
Valenzuela averiguando
qué clima de Colombia
es al menos malo para
sus enfermedades. Yo
le hecho lo posible
por probar que lo es
el de Medellín.

Estoy haciendo lo
posible por salir de es-
ta ciudad antes de que

Termine el presente
mes, y lo haré si
el Sr. Vilez no me co-
munica órdenes en con-
trario.

Acabo de saber que
el P. Valenzuela escribió
o escribió a esa que
resultará si al P. Pi-
ny le convendría más
venirse o ir a tempe-
rar a tierra fría, cer-
ca de Medellín. Usé
de toda mi influencia
para que se decidiera
por lo último.
Antes de ayer asiste-
re en un gran ban-
quete dado por D. Juan
M^{te} Herrera, hermano
del Sr. Obispo. Estoy
invitado a otro que, en
honor de este, da

D. Diego Suarez el
domingo = Hagan mu-
chas atenciones al Sr.
Obispo y a su herma-
no, cuya familia
ha sido finísima
con mi go -

Hasta muy pronto
Su hijo afecto,

Aliso

